

La contaminación ambiental también aumenta la diabetes (I)

La contaminación ambiental también aumenta la diabetes

Varios estudios culpan a la exposición a distintos productos químicos

MÓNICA L. FERRADO - Barcelona - 15/03/2011

La diabetes no solo está relacionada con la obesidad o el sedentarismo. Cada vez hay más evidencias de que también tiene mucho que ver con los contaminantes a los que está expuesto el ciudadano medio.

La diabetes no solo está relacionada con la obesidad o el sedentarismo. Cada vez hay más evidencias de que también tiene mucho que ver con los contaminantes a los que está expuesto el ciudadano medio. En los últimos seis años han aparecido más de 50 estudios que indican que las personas expuestas a los llamados compuestos orgánicos persistentes (COP) presentan un mayor riesgo de padecer diabetes. Así lo han reconocido expertos de todo el mundo, que el mes pasado asistieron en Carolina del Norte al encuentro sobre el tema, organizado por el Ministerio de Salud de Estados Unidos y los célebres NIH (National Institutes of Health).

La incidencia de la diabetes de tipo 2, enfermedad metabólica en la que se alteran los niveles de glucosa en sangre, está aumentado en todo el mundo. En España su prevalencia alcanza el 10% de la población. Algunas estimaciones indican que hacia 2050 podría llegar a afectar al 50%. Está asociada a factores como el envejecimiento, con cierta predisposición genética, y al sedentarismo, la obesidad y la mayor ingesta de alimentos ricos en hidratos de carbono y grasas.

Sin embargo, cada vez hay más estudios que indican que la incidencia de diabetes es mayor en las personas a las que se detectan en su sangre o en su orina niveles altos de COP, principalmente pesticidas como el hexaclorobenceno o el DDT (y su metabolito, el DDE), PCB (policlorobifenilos, de origen industrial, utilizado en transformadores eléctricos y muchos otros productos), bisfenol A (utilizados en plásticos y recientemente prohibido por la UE en biberones y juguetes) o dioxinas (residuos de reconocido poder cancerígeno). Los científicos creen que estas sustancias aumentan el riesgo de dos trastornos muy relacionados con la diabetes: el síndrome metabólico y la resistencia a la insulina.

Uno de los primeros estudios fue el realizado en 2001 por el Instituto Nacional de Salud Ambiental de EE UU y ya indicaba que los individuos con diabetes presentaban niveles de PCB un 30% mayores que los individuos que no padecen la enfermedad. Otro estudio de Centers for Disease Control (CDC) indica que las personas expuestas continuamente a seis de los contaminantes que forman parte de la familia de los COP elevan en un 38% el riesgo de padecer diabetes.

Otros estudios más recientes, como los realizados por Duk-Hee Lee de la Universidad Nacional de Kyungpook, y David Jacobs, de la Universidad de Minnesota en EE UU, también han encontrado una fuerte relación entre la exposición a "cócteles" de varios contaminantes persistentes y la diabetes. El último trabajo, publicado a principios del 2011 en *PLoS One*, concluye que "la exposición simultánea a varios COP puede contribuir al desarrollo de obesidad, dislipidemia y resistencia a la insulina, los precursores más comunes de la diabetes". Y apunta: "Aunque la obesidad es la primera causa de estas anomalías metabólicas, la exposición a los COP puede contribuir a la adiposidad y otras alteraciones del metabolismo".

Este último estudio se ha realizado con 90 personas de las que se han podido analizar muestras biológicas de 20 años atrás, desde 1985 hasta 2006. Se analizaron hasta 31 tipos diferentes de COP. Además, corrobora datos que Lee ya había obtenido en 2006: las personas delgadas y obesas con bajos niveles de COP en sangre no tienen diabetes. Sin embargo, si en su sangre se encuentran más de seis de estos compuestos, tanto delgados como obesos desarrollan diabetes.